



Lágrimas y festejos en el 36.º aniversario del CTPCBA

El Colegio cumplió 36 años y lo festejó de un modo muy especial. Se realizó un acto en el auditorio de la sede de la Av. Corrientes donde se presentó *Brisas de la historia*, el libro que cuenta la historia del CTPCBA. Además, se descubrió una placa en homenaje al traductor Tsugimaru Tanoue y se entregaron diplomas a los matriculados con 25 y 50 años de profesión.

No fue un aniversario más. Fue una verdadera reunión fraternal en la que prevalecieron los sentimientos y en la que se rindió homenaje a las antiguas autoridades y a los pioneros que ya no están. El 24 de abril, en el auditorio de la sede de la avenida Corrientes, se festejó el aniversario número 36 del Colegio de Traductores de la Ciudad de Buenos Aires con una emotiva ceremonia que quedará en el recuerdo.

La presentación del libro *Brisas de la historia*, de las traductoras públicas María Cristina Magee y Mercedes Pereiro, se constituyó en el hecho central del acto. Las autoras, visiblemente emocionadas, agradecieron a la actual presidenta Beatriz Rodríguez y a miembros de las anteriores gestiones que condujeron el Colegio por el apoyo brindado para la realización de este trabajo histórico.

Las autoras se dirigieron al auditorio colmado de matriculados e invitados. Magee explicó, entonces, lo que significaba para ella haber terminado esta investigación y verla impresa: "Siento que este libro es un humilde tributo a una infinidad de personas que, con la tenacidad como común denominador, pudieron construir nuestro Colegio, organizar una carrera universitaria y lograr la jerarquización como profesionales de la traducción pública". Muy feliz, la traductora Magee agregó: "Es muy importante que se conozca la historia y que sintamos orgullo por lo que se hizo, por lo que se proyectó y, también, por lo

que no llegó a concretarse; como el árbol florido que vive de lo que tiene sepultado, nuestro presente se fundamenta en cada acción del pasado. Por este motivo, resulta imprescindible conocer nuestras raíces, para que no queden en el olvido. Y para recordar que, de tanto en tanto, tenemos que decir 'gracias' a las conducciones que van pasando, porque son ellas las que, con aciertos y errores, nos proporcionan la solidez de un Colegio que no sólo nos da identidad profesional, sino que nos sobrevivirá a todos nosotros y continuará dando abrigo a las futuras generaciones de traductores públicos".

Del mismo modo, la traductora Mercedes Pereiro se refirió posteriormente a la particular sensación que le provocaba presentar el libro en el auditorio: "Presentar el libro en este salón auditorio del Colegio, rodeada de tanto afecto, resulta sumamente emocionante por múltiples motivos: por volver a ver a algunos de nuestros profesores y pioneros, quienes expresaron su sincera emoción y agradecimiento; por ver las lágrimas de la hija y las nietas de Tsugimaru Tanoue al descubrir la placa que designa con ese nombre al salón auditorio, por observar a representantes de las distintas gestiones anteriores, de diferentes colores políticos, juntos, dialogando; por el afecto, el respeto y el reconocimiento evidenciados en las sentidas palabras de Beatriz al referirse a nosotras y, por supuesto, por ver hecho realidad un viejo anhelo. Me siento profundamente agradecida por haberseme



permitido vivir un momento inolvidable, que llevaré grabado siempre en mi corazón".

Presentado el libro, se vivió el momento más emotivo de la celebración cuando fue descubierta la placa que da nombre al auditorio y que corresponde a uno de los fundadores del Colegio de Traductores Públicos Nacionales, el Trad. Públ. Tsugimaru Tanoue, que falleció en 1999. Estuvieron presentes sus familiares, entre ellos su hija Leticia Tanoue que expresó: "En diciembre de este 2009 se cumplirán diez años del fallecimiento de mi padre. Es, entonces, un momento de especial sensibilidad. Ver su nombre plasmado en el Salón Auditorio es el corolario perfecto para todos sus años de sembrar incansablemente por el Colegio, por su profesión y por su familia. Tuvo la fuerza de un emprendedor audaz, incansable, tesonero, generoso. Lo recordamos con orgullo y una sonrisa de felicidad por haber podido disfrutarlo tanto". Los matriculados saludaron con un fuerte aplauso este homenaje.

Esta celebración tuvo otra particularidad: el espectro variopinto de la concurrencia. Entre los matriculados se pudo ver en conversaciones muy animadas a algunos ex integrantes del Consejo Directivo del CTPCBA. Entre ellos se destacaron los traductores públicos Nilda Taborda de Lauría, Lidia Espinosa, Magdalena Arnoux, Emilio Sierra, entre otros.

Otro momento emotivo se vivió cuando se entregaron diplomas a los matriculados del Colegio que cumplieron 25 y 50 años de profesión.

Finalmente, todos los presentes elevaron sus copas aunados en el deseo de seguir festejando logros del Colegio, a lo largo de muchos aniversarios que juntos celebrarán en el futuro.

50 años

Sierra, Emilio M.
Orban, Laszlo
Van Der Walt, Irma A.

25 años

Anacabe, Susana E.
Baruzzo, Mario R.
Blank, Sonia
Brennan, Patricia N.
Bridger, Corina A.
Cantaluppi Irigoyen, María Esther
Córdoba, Angélica M.
D'alexandro, María Cristina
Del Río, Viviana S.
Denaro, Patricia M.
Fajfar, Tatiana S.
Ferrara, Claudia M.
Figuerola, Isabel A. M.
Fortea, María del Pilar
Franco, Silvia S.
Ardí, Margarita M. H.
Jerez, Lidia N.
Kelty, Patricia M.
Krajnc, Paula
Lodeiro, Silvia I.
López, Patricia R.
Lowenstein, Lilita
Manghi, Ida P.
Martins de Souza, Francisca J.
Merlis, Judith
Migliavacca, Adriana B.
Palacín, Gabriela
Palacio, María Eugenia
Peña Pollastri, Ana Paulina
Pourceux, Victoria
Rishmüller, Beatriz M.
Rodrigo de Arzeno, María Susana
Saffita, María Roxana
Sebastián Balmaceda, María Eugenia
Soler, Marta Viviana
Tarazona, Claudia S.
Vallori, Susana B.
Vázquez Maiztegui, Claudia J.
Vita, Teresa F.
Vogelbaum, Lilita M.
Vucetich, Alejandra
Wenzel, Astrid I.
Wittmann, Virginia

